



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Ntra. Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 13 ✧ 1 de Enero de 2012

Evangelio de este Domingo

♦
•
F
E
L
I
Z
•
N
A
V
I
D
A
D
•
♦

Lectura del santo evangelio según san Lucas (2,16-21):

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores.

Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y **le pusieron por nombre Jesús**, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

NOS HA NACIDO UN SALVADOR: EL MESÍAS, EL SEÑOR

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Lucas (Lc 2, 16 – 21)
- **Test. Misionero:** Os voy a contar el nacimiento de "otro Jesús".
- **Magisterio:** Vaticano II: (Im 13 - 15). Los medios de comunicación.
- **Vida Cristiana:** La Eucaristía: Sacrificio, Memorial y Banquete.

Os voy a contar el nacimiento de "otro Jesús".

Mientras celebramos la Navidad de Jesús, su nacimiento y las paupérrimas condiciones en las que vino al mundo, una anónima misionera católica nos cuenta el nacimiento de "otro Jesús" y la peripecia vital a la que pudo asistir. Un testimonio de primera mano.



«Este no ocurre en Belén, sino en Calcuta. No en un pesebre, sino en la calle. Pero tienen mucho en común. Ambos son muy pobres. Para Jesús no había sitio en la posada, para nuestro niño, no hay sitio en ninguna casa. No tiene padre. Su madre, casi una niña, hace tiempo que vive en la calle».

«A Jesús le esperaba un montón de paja, que le hacía de cuna. A nuestro niño, el puro suelo, duro y húmedo. Y de compañía, también animales, pero no un buey y una mula, sino las ratas de las alcantarillas y rincones inmundos de la calle».

«Este es nuestro "Belén viviente"».

«Y en medio de una noche fría y húmeda, nace Sabina, una niña prematura que casi te cabe en la palma de la mano. Su madre no tiene nada para taparla, nada para darle de comer, sólo agua. Los días van pasando, y la niña empeora. Está deshidratada. Al principio lloraba mucho. Luego no tenía ya fuerzas para llorar. En lugar de aumentar, cada vez estaba más pequeña, pesaba menos. Yo la veía todos los días y pensaba: no le queda mucho tiempo de vida».

«Pero no me resigno a verla morir. Me paro y trato de hablar con la madre. Tiene otra niña de 3 años, que duerme con ellas en la calle. Tratamos de buscar alguna ayuda. Igual que en Belén, son los más pobres, los pastores, los que vienen a ofrecer al niño lo poco que tienen: un hindú le ofrece leche todos los días; nosotras hemos recogido alguna ropita de bebé, para las dos niñas. Entre todos, gracias a la solidaridad, logramos que Sabina salga adelante. Parece un milagro. Su cara ha cambiado. Sigue siendo muy pequeña, pero ya tiene un mes. Ahora la miras y una sonrisa aparece en su cara...»

«Estoy convencida; Jesús ha nacido en esta niña».

«Cuando miréis el belén en vuestras casas o en el colegio o en vuestra parroquia, acordaos de Sabina. Pensar que Jesús nace cada minuto, en cada rincón de la tierra, y nosotros podemos acogerle. No es algo que ocurrió hace más de 2000 años en Belén, sino que ocurre cada instante en cualquier lugar».

«Junto con Sabina, quiero desearos a todos unas muy Felices Navidades. Preparemos nuestro corazón para acoger a Jesús que nace en cada uno de nosotros y démosle lo mejor de nosotros mismos».

Vaticano II: (Im 13 - 15): Los medios de comunicación

13. Todos los hijos de la Iglesia, de común acuerdo, tienen que procurar que los medios de comunicación social, sin ninguna demora y con el máximo empeño, **se utilicen eficazmente en las múltiples obras de apostolado**, según lo exijan las circunstancias de tiempo y lugar, anticipándose así a las iniciativas perjudiciales, sobre todo en aquellas regiones cuyo progreso moral y religioso exige una atención más diligente.



Por consiguiente, apresúrense los sagrados Pastores a cumplir su misión, ligada estrechamente en este campo al deber ordinario de la predicación; **también los laicos que participan en el uso de estos medios tienen que esforzarse por dar testimonio de Cristo, en primer lugar, realizando su propia tarea con competencia y espíritu apostólico**; es más, prestando por su parte ayuda directa a la acción pastoral de la Iglesia con las posibilidades que brindan la técnica, la economía, el arte y la cultura.

14. Foméntese, ante todo, la prensa honesta. Para imbuir plenamente a los lectores del espíritu cristiano, créese y desarróllese también una prensa verdaderamente católica, esto es, que promovida y dependiente directamente, ya de la misma autoridad eclesiástica, ya de los católicos- se publique con la intención manifiesta de **formar, consolidar y promover una opinión pública en consonancia con el derecho natural y con los preceptos y las doctrinas católicas**, así como de divulgar y exponer adecuadamente los hechos relacionados con la vida de la Iglesia.

Adviértase a los fieles sobre la necesidad de **leer y difundir la prensa católica para formarse un juicio cristiano sobre todos los acontecimientos**.

Hay que promover y asegurar por todos los medios pertinentes la producción y exhibición de películas para la honesta distensión del espíritu, útiles para la cultura humana y el arte, especialmente de las destinadas a la juventud; esto se logra, sobre todo, ayudando y coordinando las iniciativas y los recursos de los productores y distribuidores honestos, recomendando las películas dignas de elogio, mediante los premios y el consenso de los críticos, fomentando y asociando las salas pertenecientes a los empresarios católicos y a los hombres honrados.

Préstese asimismo una ayuda eficaz a las emisiones radiofónicas y televisivas honestas; sobre todo, a aquellas que sean apropiadas para las familias. Foméntense con todo interés las emisiones católicas que induzcan a los oyentes y espectadores a participar en la vida de la Iglesia y a empaparse de las verdades religiosas.

Con toda solicitud deben promoverse también, allí donde fuere necesario, emisoras católicas; **pero se ha de procurar que sus emisiones sobresalgan por la debida perfección y eficacia**.

Cuídese, por fin, de que el noble y antiguo arte escénico, que se propaga hoy ampliamente a través de los medios de comunicación social, favorezca la humanidad de los espectadores y la formación de las costumbres.

15. Para proveer a las necesidades arriba indicadas, han de formarse oportunamente sacerdotes, religiosos y también laicos que cuenten con la debida competencia para dirigir estos medios hacia los fines del apostolado...

Vida Cristiana: La Eucaristía

La Santa Misa es tres cosas: Sacrificio, Memorial y Banquete

SACRIFICIO

La Misa es, sobre todo, un Sacrificio, **el sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Jesucristo**, que se ofrece a Dios Padre en el altar de la Cruz, para la redención (perdón) de todos los pecados de todos los hombres.



"Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso - El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia" (Ordinario de la Misa).

MEMORIAL

En la Última Cena dijo Jesús: **"Haced esto en memoria mía"**. Es connatural al corazón humano desear conservar el recuerdo de las personas a quienes hemos amado. Nuestro Señor Jesús nos ha dejado también **un memorial de sí mismo como sólo Dios podía hacer**: su **presencia viva** que diariamente viene a nosotros en la Santa Misa. En la Misa no sólo recordamos su Pasión y Muerte, sino también la Resurrección y la Ascensión a los cielos.

"Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo" (de la Plegaria Eucarística III).

BANQUETE

Además de ser un sacrificio y un memorial, es un banquete sagrado. En ese banquete Jesús nos alimenta con su propio Cuerpo y Sangre, como había prometido en Cafarnaún:

"Yo soy el pan de vida: el que viene a mí no tendrá hambre; y el que cree en mí no tendrá sed jamás...Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo, quien comiere de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo...". (Jn. 6, 35 y 51). **"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros"** **"Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre..."**. (Consagración de la Misa).